Emanuel

Dios con Nosotros

12 de diciembre 2021

Matthew 1:23 (RVC) Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: “Dios está con nosotros.”

John 1:14 (RVC) Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.

(AMP) Y el Verbo (Cristo) se hizo carne y habitó entre nosotros; y vimos [realmente] Su gloria, gloria que pertenece al [Uno y] unigénito Hijo del Padre, [el Hijo que es verdaderamente único, el único de Su especie, que es] lleno de gracia y verdad (absolutamente libre de engaños).

Lucas 2: 6-7 (NTV) Mientras estaban allí, llegó el momento para que naciera el bebé. [7] María dio a luz a su primer hijo varón. Lo envolvió en tiras de tela y lo acostó en un pesebre, porque no había alojamiento disponible para ellos.

Qué manera única de que Dios envuelva Su regalo de amor al mundo. El Niño Jesús, que estaba envuelto en pañales, era Dios encarnado. Dios se envolvió en carne humana y habitó entre los hombres. “Emmanuel”.

La mayoría de nosotros nos encargaremos de envolver nuestros regalos de Navidad de formas especiales. Papel de regalo, bolsas de regalo, cajas y lazos únicos. Algunas personas son

extraordinariamente creativas y artísticas en la forma en que envuelven los regalos, pero ninguna se acerca al regalo de Dios, envuelto de la manera más extraordinaria.

¡Piénsalo! El Rey de reyes y Señor de señores no estaba envuelto en las sedas más finas de Oriente, ni en vestimentas reales. ¡Estaba envuelto en tiras de tela! No nació en un palacio o en una posada, nació en un establo.

No nació de una reina o una princesa, sino de una niña virgen de un pueblo pequeño. No fue criado por un rey o emperador, sino por un humilde carpintero. Desde el momento de su nacimiento, Jesús estuvo envuelto en humildad.

Durante la temporada navideña, miramos hacia atrás más de 2000 años, cuando el plan de Dios comenzó a desarrollarse. María y José sentados junto al pesebre con su primogénito envuelto en pañales es la imagen central de la Navidad. Estoy seguro de que muchos de nosotros tenemos una escena de un pesebre entre nuestras decoraciones navideñas.

La vida de María y José, en solo un año, había cambiado drásticamente. Dos visitaciones angelicales habían alterado soberanamente sus sueños de construir un hogar humilde, vivir una vida tranquila, en un pequeño pueblo y dar a luz a su primogénito rodeado de familiares y amigos.

En cambio, se encuentran a solas en un establo dando a luz a su primogénito. No me puedo imaginar las emociones que sienten mientras sostienen a su bebé. Este niño envuelto en tiras de tela no era un niño común. Este regalo no fue un regalo cualquiera. Su misión y propósito estaban claros.

Lucas 1: 30-33 (RVC) El ángel le dijo: María, no temas. Dios te ha concedido su gracia. [31] Vas a quedar encinta, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre JESÚS. [32] Éste será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios, el Señor, le dará el trono de David, su padre, [33] y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Mateo 1:20-21 (NTV) Mientras consideraba esa posibilidad, un ángel del Señor se le apareció en un sueño. José, hijo de David, le dijo el ángel, no tengas miedo de recibir a María por esposa, porque el niño que lleva dentro de ella fue concebido por el Espíritu Santo. [21] Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Este es el mensaje central de la Navidad. El niño solo no era el regalo, su misión era el regalo. No se trataba solo de quién era Él, sino de lo que haría que resultaría en el mayor regalo que la humanidad podría recibir de Dios.

El regalo no estaba solo en Su persona, como siempre había existido. El don estaba en Su persona y misión.

María y José sentados junto al pesebre con su primogénito envuelto en tiras de tela es la imagen central de la Navidad. Pero no es el mensaje central.

En la dedicación del bebé de Jesús, ocho días después de su nacimiento, un hombre justo y devoto de Jerusalén llamado Simeón, a quien el Espíritu Santo prometió que no vería que no moriría antes de que él pusiera sus ojos en el Mesías, vino y habló sobre el bebé.

Lucas 2:29-32 (RVC) Señor, ahora despides a este siervo tuyo, y lo despides en paz, de acuerdo a tu palabra. [30] Mis ojos han visto ya tu salvación, [31] que has preparado a la vista de todos los pueblos: [32] luz reveladora para las naciones, y gloria para tu pueblo Israel.

Jesús, Emanuel "Dios con nosotros" (Su persona) salvará a Su pueblo de sus pecados (Su misión) es el mensaje central de la Navidad.

La Navidad no es solo una historia para hacernos sentir cálidos y cómodos con la familia, los amigos y la paz en la tierra. Es una historia de amor sobre Dios enviando a su único Hijo para buscar y salvar a su pueblo de sus pecados, a través de la obra de la cruz.

Jesús es el Salvador

En el corazón de la historia de Navidad está la verdad de que la raza humana se alejó de Dios a causa de sus pecados. Por lo tanto, necesitan ser salvados.

Efesios 2: 1-5 (NTV) Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. 2 Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo—el líder de los poderes del mundo invisible, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios. [3] Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás.

[4] Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto [5] que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!)

El regalo de Dios envuelto en pañales que yacía en el pesebre había sido enviado para salvarnos de nuestros pecados.

Esta fue la buena noticia que los Ángeles anunciaron a los pastores en el campo.

Lucas 2: 10-12 (RVC) pero el ángel les dijo: No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. [11] Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. [12] Esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Ahí está de nuevo, el bebé envuelto en pañales fue el regalo salvador de Dios para toda la gente.

“Todo el pueblo” incluye al peor de los pecadores. El apóstol Pablo, quien fue el mayor perseguidor de la iglesia, lo sabía bien cuando escribió.

1 Timoteo 1:15 (RVC) Esta palabra es fiel y digna de ser recibida por todos: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

“Toda la gente” nos incluye a todos.

Una vez más, María y José sentados junto al pesebre con su primogénito envuelto en pañales es la imagen central de la Navidad. Pero no es el mensaje central.

Jesús era un niño, pero más que ordinario, era extraordinario, era el único Hijo sin pecado de Dios.

¿Porque es esto importante?

Porque es a través del nacimiento, la vida sin pecado y la muerte de Jesús que tú y yo podríamos ser perdonados y salvos.

2 Corintios 5:21 (AMP) Él hizo que Cristo, que no conoció pecado, fuera [judicialmente] pecado por nosotros, para que en Él fuéramos hechos justicia de Dios [es decir, seamos aceptados para Él y colocados en una relación correcta con Él por su misericordia].

Jesús es Dios en carne humana. Vino a salvarnos de nuestros pecados. Pero, Mateo también quiere que sepamos que ...

Jesús es "Emmanuel" Dios con nosotros

Mateo 1:23 (RVC) Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: “Dios está con nosotros.”

¡Jesús no es otro que el viviente *Dios con nosotros*! Dios es una ayuda siempre presente para aquellos que han puesto su fe en Cristo como Salvador.

Es interesante que en su relato del evangelio, Mateo comienza con esta promesa que se llamaría “Emmanuel” Dios con nosotros y terminaría su relato del evangelio con una cita de Jesús diciendo: “Yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos.”. (Mateo 28:20)

Hebreos 13:5 (RVC) Vivan sin ambicionar el dinero. Más bien, confórmense con lo que ahora tienen, porque Dios ha dicho: «No te desampararé, ni te abandonaré».
Jesús, Dios en carne humana, está siempre con nosotros. ¡Los que hemos confiado en él!

Pero el mensaje de que Dios esta con nosotros en Su Hijo, quien vino a ofrecerse a sí mismo en la cruz para pagar el castigo por nuestros pecados, es solo una buena noticia *si* has recibido al Señor Jesús como Aquel que cargó con *tu* pecado.

Juan 1:12 (AMP) Pero a todos los que lo recibieron *y* le dieron la bienvenida, Él les dio el derecho [la autoridad, el privilegio] de convertirse en hijos de Dios, *es decir*, a los que creen en (se adhieren, confían en) Su nombre.